

Asesinatos de líderes sociales: cortapisas a la construcción de paz

Lorena Garzón Godoy¹

El barrio bonaverense Isla de la Paz ha sido escenario de lo contrario, su posición en la ruta de transporte hacia el puerto lo ha convertido en un punto estratégico para los grupos armados ilegales, así como un lugar de conflicto entre la comunidad y los proyectos estatales de ampliación del puerto. “Mi papá hizo parte de la primera Junta de Acción Comunal del barrio, cuando esto era un bosque. Se llama José Evangelista Machado y llegó aquí cuando acá solamente había selva, por allá en los años sesenta. Yo en ese entonces era un niño de siete años. Mi papá era agricultor, estaba desempleado y se organizó en esta zona, me enseñó a cultivar. De hecho fue él quien consiguió personería jurídica al barrio” (Valenzuela, 2017), contaba Temistocles Machado, líder comunitario, en diciembre de 2017 al medio de comunicación “!Pacífista!”. El 27 de enero de 2018, este líder fue asesinado.

El caso de Temistocles Machado se suma a las denuncias que en los dos últimos años han hecho distintas organizaciones de derechos humanos, la ONU, el Parlamento Europeo, entre otros; a saber: pese a la firma del Acuerdo de Paz con las Farc, los riesgos para los líderes sociales en Colombia han aumentado. De acuerdo, a la Fiscalía General de la Nación entre 2017 y lo que va corrido del 2018 se presentaron 101 asesinatos de líderes sociales y comunitarios. Solo en enero y febrero de este año la Presidencia de la República reportó 11 homicidios de líderes, sin embargo, para la ONG “Somos Defensores” la cifra asciende a 27 y de acuerdo a la Defensoría del Pueblo ha habido 22 líderes asesinados en ese mismo período de tiempo (El Espectador , 2018).

Allende las controversias de cifras se hace evidente que el contexto de implementación de los Acuerdos de Paz se ve marcado por la apremiante necesidad de asegurar mayores garantías de acción colectiva, particularmente en las zonas priorizadas para el posconflicto. En efecto, el informe anual del “Programa Somos Defensores” (2017) establece un panorama detallado de la situación de los líderes sociales y defensores de derechos humanos en el país. A grandes rasgos, los líderes asesinados y amenazados se enfocan en la defensa de intereses comunitarios relacionados con la restitución de tierras o el uso de los territorios; la mayoría hace parte de comunidades con un enfoque étnico y/o campesino y se organizan bajo la figura de Juntas de Acción Comunal rurales que pueden, a su vez, articularse con cooperativas agrícolas u organizaciones no gubernamentales de mujeres, víctimas del conflicto, entre otros enfoques. Las regiones más impactadas son Antioquia, Cauca, Valle del Cauca, Nariño y Norte de Santander.

Los riesgos para los líderes sociales se centran, entonces, en poblaciones rurales de zonas que constituyen el teatro del conflicto armado, y por ende, de la construcción de paz. Se trata de zonas donde la gestión gubernamental territorial ha estado mediada por intrincadas redes entre autoridades estatales, grupos armados ilegales y organizaciones sociales, de tal suerte que el Estado

¹ Profesora de la Universidad Santo Tomás. Líder de línea de Seguridad y paz en escenarios transformados. Candidata a doctora en Ciencia Política, Magister Investigativo y Politóloga de la Universidad Paris I Panthéon-Sorbonna.

no ha gobernado directamente sino sirviéndose, directa o indirectamente, de las funciones y servicios sociales prestadas por actores intermediarios privados legales e ilegales. Las distintas configuraciones de gobernanza territorial derivadas de esta lógica dependerán del grado de integración de la región considerada al Estado dentro de la dicotomía centro/periferia.

Ante los retos de la consolidación de una salida pactada del conflicto armado que opta por generar condiciones de reparación y reintegración de los grupos sociales que se han visto afectados o involucrados en el conflicto armado, así como la transformación de causas y consecuencias estructurales del conflicto; se hace necesario cuestionarse por los efectos sobre la gobernabilidad del incremento de las condiciones de vulnerabilidad de los líderes sociales en estas zonas .

En efecto, la construcción de paz planteada supone articular las necesidades coyunturales de la suspensión de las acciones bélicas con la creación de condiciones que fortalezcan el desarrollo económico y ciudadano de las comunidades involucradas en el conflicto. Este reto implica la ampliación de márgenes de gobernabilidad, es decir la transformación de los imaginarios y relaciones ciudadanía-Estado en estas zonas. Se trata de modificar las ideas de desconfianza e inoperancia hacia aquellas que se fundamenten en la exigibilidad de derechos y la posibilidad de transformación de escenarios. Como señalan Andrieu y Girard (2015), a propósito de distintos procesos de justicia transicional, las poblaciones que han sufrido períodos de graves violaciones a los derechos humanos tienen tendencia a no tener esperanzas en la esfera pública, o en aquello que asocian con la política. Esta tendencia que se hace patente en la dificultad lograr diseñar procesos participativos eficaces de implementación de políticas públicas para el posconflicto que involucren procesos consolidados de organización comunitaria, y se ve reforzada por la lenta respuesta del Estado frente al problema del asesinato de los líderes sociales.

Para gran parte de estas comunidades la socialización política y la participación está representada por los lazos asociativos forjados por muchos de los líderes sociales que hoy se ven amenazados o asesinados. La baja reacción y capacidad del Estado para proteger a las cabezas visibles de la comunidad no solo tiene efectos de mayor repliegue de los habitantes de estas zonas en la esfera privada, sino que a la postre debilita las posibilidades de fundar nuevas redes de gobernanza en donde el Estado entre a ocupar un lugar central con un alto grado de legitimidad, al posicionarse como un actor capaz de resolver conflictos.

En contextos de violencia y transición como el colombiano, el Estado tiene márgenes limitados de gobernabilidad para la concreción de reformas que permitan el acceso efectivo de las poblaciones afectadas por el conflicto a derechos. Por ello, podría resultar indispensable el desarrollo de lo que Hincapié (2017) denomina capacidades socio-estatales, entendidas como “el conjunto de innovaciones institucionales formales o informales, resultado de la acción colectiva de la sociedad civil que ha logrado vincular a organizaciones y agentes estatales, y que proporcionan oportunidades efectivas para la búsqueda de funcionalidades definidas previamente como objetivo de la acción colectiva” (76). En otros términos, un Estado con bajos niveles de gobernabilidad enfrentado a complejos escenarios de transición, encontraría una vía pertinente para la implementación de políticas y mecanismos de salida del conflicto en la identificación y apoyo sobre infraestructuras sociales previamente constituidas.

Desde esta perspectiva, el asesinato de líderes sociales reduce las capacidades colectivas y socio-estatales de comunidades vulnerables que poseen relaciones altamente conflictivas con el Estado.

Cabe anotar que más allá de los desafíos de generación de recursos materiales, estabilidad, seguridad, acceso a derechos y respeto a la dignidad humana que subyacen a los distintos dispositivos de construcción de paz; lo que está en juego en estos contextos es la fábrica de la esfera pública, de la gobernabilidad y legitimidad del Estado, de lo político. De tal suerte que la ineficacia para responder a la desaparición de los líderes sociales degrada las potencialidades de transformación de las dinámicas de gobernabilidad en estas zonas.

Lo anterior se acentúa con las reacciones ante las formas como las autoridades públicas han interpretado el hecho. La calificación de los casos como consecuencia de “líos de faldas” o problemas vecinales, la repetitiva ineficacia del sistema de alertas tempranas, la ausencia de implementación de muchos de los dispositivos pactados en el Acuerdo de La Habana y con las organizaciones de defensores de derechos humanos como la reforma de los sistemas de protección individual hacia sistema colectivos o la puesta en marcha de la unidad de investigación de grupos organizados criminales, y la baja implementación del punto de participación política de los Acuerdos (por ejemplo lo concerniente a las circunscripciones espaciales de víctimas), contribuyen a acentuar la distancia entre la ciudadanía de estas zonas y lo estatal. El reconocimiento de la magnitud del problema de los riesgos de los líderes sociales permitiría tanto el diseño de respuestas pertinentes y contextualizadas, como la ruptura en los imaginarios sociales de exclusión continua a los derechos, imaginario que limita el desarrollo de capacidades colectivas tendientes a la consolidación de desarrollo humano sostenible. En suma no se trata solo de determinar las cifras, o ponerle rostro al drama humano detrás de las violaciones a los derechos humanos de líderes sociales, sino que su muerte en zonas periféricas reduce también las capacidades de construcción de ciudadanía.

Bibliografía

Andrieu, K. & Girard, C.(2015). "Guérir pour prévenir": repenser la paix à travers les mécanismes transitionnels de justice et sécurité. *Quaderni*, 87(2), pp. 73-100.

El Espectador (10 de febrero 2018). Alerta por oleada de asesinatos a líderes y excombatientes de las Farc. *El Espectador*, Disponible en: <https://www.elespectador.com/noticias/politica/alerta-por-oleada-de-asesinatos-lideres-y-excombatientes-de-la-farc-articulo-738449>.

Hincapié, S. (2017). Capacidades socio-estables para la democracia local en contextos violentos en Colombia y México. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, Issue 103, pp. 71-90.

Programa Somos Defensores (2017). *Piedra en el zapato: Informe Anual 2017 SIADDHH*, Bogotá : Programa Somos Defensores .

Valenzuela, S. (4 de diciembre 2017). Mi única protección es Dios: Pase un día con un líder social amenazado. *!Pacifista!*, 4 diciembre, pp. <http://pacifista.co/mi-unica-proteccion-es-dios-pase-un-dia-con-un-lider-social-amenazado/>.